

21/2015

15 de abril de 2015

Pedro Sánchez Herráez

KOSOVO. ¿EL CAMINO HACIA...?
(Parte I)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

KOSOVO. ¿EL CAMINO HACIA...? (Parte I)

Resumen:

Kosovo, o Kosovo-Metohija según la terminología serbia, constituye una zona de gran importancia para los serbios como también para los albaneses. Dicha zona se ha encontrado, secularmente, en el marco de imperios y potencias que han disputado por la misma hasta bien entrado el siglo XX.

Establecida como provincia Serbia en el marco de Yugoslavia, y siempre manteniendo una vinculación por motivos étnicos con Albania -pero una gran diferencia en niveles de vida- durante la época de Tito fue adquiriendo, progresivamente, mayores competencias y niveles de autonomía.

Tras la guerra en Bosnia Herzegovina, Kosovo, al no verse cumplidas sus expectativas, abandona la vía de segregación pacífica para acabar generándose una guerra de la que emergerá un Kosovo de facto separado de Serbia y tutelado por la Comunidad Internacional.

Abstract:

Kosovo, or Kosovo-Metohija according to serbian terminology, represents an area of great importance for the serbs as for the Albanians. This areas has been found, for centuries, in the context of empires and powers who have fought for it well into the twentieth century.

Established as a province of Serbia within Yugoslavia, and always maintaining a link by ethnically reasons to Albania –but with a big difference in living standards- during the time of Tito was reaching, progressively, higher levels of competences and autonomy.

After the war in Bosnia-Herzegovina, Kosovo, by not being met their expectations, abandons the path of peaceful segregation to finish generating a war from which will emerge one Kosovo de facto separated from Serbia and protected by the international community.

Palabras clave: Kosovo, Albania, Yugoslavia, Tito, Rugova, UCK, OTAN, Rambouillet.

Keywords: Kosovo, Albania, Yugoslavia, Tito, Rugova, KLA, NATO, Rambouillet.

INTRODUCCIÓN

Recientemente, diferentes medios de comunicación se han hecho eco de un fenómeno que, no por nuevo, es menos significativo ni trascendente: el éxodo de miles de personas de Kosovo, de ciudadanos de esa zona del mundo que deciden abandonar su tierra para marchar a buscar mejores oportunidades o, simplemente, poder asegurar su sustento.

Y todo ello se produce unos pocos años después de la oleada de euforia y expectativas generadas tras la declaración de independencia en 2008, tras una serie de eventos, hechos y percepciones –acción militar de la OTAN contra Serbia, conflicto armado, gobierno albanés en la sombra, conflictos interétnicos, anulación autonomía, conflictos... que se remontan, o pueden remontarse en el imaginario, cuanto menos, hasta el siglo XIV-, y cuyo resultado actual es la generación de un nuevo espacio en Europa.

El análisis sucinto de este recorrido articula el presente documento, que será completado con una segunda parte en la que se planteará la acción de la Comunidad Internacional en la zona, la declaración unilateral de independencia y la subsiguiente situación en la que se encuentra Kosovo, formulando un interrogante sobre el camino hacia el que marcha esta antigua provincia autónoma serbia.

KOSOVO, SU IMPORTANCIA EN LA HISTORIA

Kosovo¹, Kosovo y Metohija para los serbios (en ocasiones denominado con la palabra Kosmet), constituye para éstos una parte esencial de su propia historia y alma; Metohija hace referencia a la parte oeste de Kosovo, y su acepción guarda relación con “tierra poseída y gobernada por los monasterios” o “tierra de la iglesia” pues es el lugar en el que secularmente se han ubicado los principales monasterios serbios ortodoxos. De hecho, el primer patriarcado autocéfalo de la iglesia ortodoxa serbia (siglo XIV) fue el Patriarcado de Pec, sede espiritual serbia. Por otra parte, sus edificios constituyen, junto con los

monasterios de Visoki Dechani, Nuestra Señora de Ljevis² y Gracanica, un conjunto denominado “monumentos medievales en Kosovo” que tienen la calificación de Patrimonio de la Humanidad³.

¹ A efectos de poner en su justa medida la complejidad balcánica, Kosovo tiene una extensión –y forma- muy similar a la Comunidad Autónoma de Madrid, y una población en el entorno de los 1.8 millones de personas, de los que, ya en los años 90, entre el 80 y el 90%, según las fuentes, serían de etnia albanesa, tras un largo y lento proceso de despoblación serbio que se materializa a lo largo de todo el siglo XX, si bien esta cuestión está sujeta a múltiples diferendos que reflejan el argumento del “yo estaba primero”.

² Fue saqueada y quemada por los albaneses durante los disturbios acontecidos en el año 2004.

³ UNESCO, World Heritage List, *Medieval Monuments in Kosovo*, <http://whc.unesco.org/en/list/724>; la calificación comenzó en el año 2004, y desde el año 2006 la UNESCO los ha incluido en la lista de patrimonio de la Humanidad en peligro, por la situación que atraviesa la zona. UNESCO, List of World Heritage in Danger, *Medieval Monuments in Kosovo 2006*. <http://whc.unesco.org/en/danger/>. Todos los vínculos a internet del presente documento se encuentran activos a fecha 26 de marzo de 2015.

Además de este referente histórico-religioso (y necesario es considerar la importancia de la iglesia ortodoxa en la vida y devenir de las sociedades eslavas), en la sucesión de incursiones, batallas, avances y retrocesos territoriales que se produjeron en estas tierras durante siglos, cabe destacar la fecha del 28 de junio de 1389, en la que tuvo lugar la batalla del campo de los mirlos (Kosovo Polje) en territorios del actual Kosovo, en la cual el príncipe serbio Lazar se enfrentó a un poderoso ejército otomano comandado por el sultán Murad I, muriendo ambos en la contienda.

Dicha batalla entronca directamente con los mitos serbios⁴, y constituye un elemento de primer orden en la conformación del espíritu de este pueblo; no en balde, un 28 de junio, siglos después, en 1914, el archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona del Imperio Austro-Húngaro, es asesinado en Sarajevo por Gavrilo Princip, un serbobosnio, hito que desencadenaría la primera guerra mundial; y en el 600º aniversario de la batalla de Kosovo Polje, Milosevic anula la autonomía de la provincia de Kosovo⁵, también un 28 de junio, día de San Vito, día nacional de Serbia.

Así mismo, para los albaneses Kosovo también presenta una cierta importancia; en el marco de la lucha contra el Imperio otomano en esas tierras, y en el surgimiento generalizado de los nacionalismos durante el siglo XIX, nace el denominado “Despertar Nacional Albanés”, asociado y ligado al panalbanismo, a la idea de la unificación de todos los albaneses étnicos en una sola entidad territorial en la búsqueda de una imaginaria “Gran Albania”; en ese marco, y recordando las sucesivas reordenaciones a las que son sujetas las tierras balcánicas por parte de las potencias en pugna por conseguir del menguante Imperio Otomano zonas de influencia favorables para sus intereses y/o contrapuestas para sus rivales⁶, bien de manera directa, bien empleando a aliados de la zona, aparece la denominada Liga para la Defensa de los Derechos de la nación Albanesa, o Liga de Prizren, fundada el 10 de junio de 1878 en esa localidad -en la actualidad en tierras de Kosovo- y por aquel entonces parte de una de las divisiones administrativas otomanas.

⁴ La importancia de esta cuestión queda magníficamente recogida en una de las obras que describen el alma del pueblo serbio, Milos Cernianski, *Migraciones*, Tusquets editores, Barcelona 1990, página 231. “...los serbios son un pueblo extraño... Si advierten que se les engaña, que se les miente o que no se mantiene la palabra dada, se acuerdan de la ofensa durante siglos. Desde hace trescientos sesenta años, escribía Engelshoffen, están en guerra contra los turcos a causa de un cierto Kosovo. ¡Los serbios no tienen mala memoria!. Son unas gentes muy díscolas y salvajes.”

⁵ Ante 1 millón de personas, en los terrenos donde tuvo lugar la batalla, Milosevic pronunció el discurso conmemorativo, discurso que puede consultarse en <http://emperors-clothes.com/milo/milosaid.html#2>; años después, en pleno proceso negociador de la paz en Bosnia en 1995, negaría que su propósito hubiera sido inflamar el nacionalismo serbio, y que todo había sido un montaje del embajador norteamericano Zimmermann para volver a la opinión pública internacional contra él, como se narra en Richard Holbrooke, *Para acabar una guerra*, Biblioteca Nueva, Madrid 1999, página 166.

⁶ Baste recordar que en esta zona se produce la confluencia de intereses del Imperio Otomano, Imperio Ruso, Imperio Británico, Imperio Austro-Húngaro, Francia y la naciente Alemania, además de potencias medias de la zona.

KOSOVO, UBICADO EN UNA ZONA EN DISPUTA

En el marco de las sucesivas guerras acontecidas en Balcanes durante la primera parte del siglo XX (guerras balcánicas de 1912 y 1913, primera y segunda guerra mundial), la zona se ve sometida, una vez más, a los avatares de conflictos en los que los intereses geopolíticos se entremezclan con diferendos étnicos, venganzas pendientes, afanes expansionistas...recurriéndose a la balcanización⁷ como solución habitual a los problemas existentes.

Un hecho significativo, por ser un elemento recurrente hasta nuestros días, es la relación de Kosovo respecto a Albania; esta nación surge como Estado en 1913 –si bien se había declarado independiente unos meses antes, en 1912, en el marco de las guerras balcánicas de 1912-1913 que implicaron la pérdida de la casi totalidad de los territorios europeos del Imperio Otomano y su reparto entre las naciones balcánicas, con la aquiescencia de las grandes potencias de la época-; de esta manera, en los Tratados de Londres⁸ (30 de mayo de 1913) y de Bucarest⁹ (13 de agosto de 1913), entre otras cuestiones, se acepta y consolida esa Albania independiente –cuyo territorio, con unas fronteras más o menos difusas y cambiantes, había sido siempre parte de otros imperios o naciones- como forma de negar la salida al mar de Serbia –una vieja aspiración austro-húngara- así como también de alimentar las esperanzas de una futura mayor influencia en la zona de una Italia en pleno “Risorgimiento” y con aspiraciones sobre los “territorios irredentos” de gran parte de la costa oriental adriática, costa bajo la égida veneciana en etapas históricas pretéritas, generándose, por tanto, en pleno uso de la ingeniería geopolítica clásica, un nuevo Estado-tapón.

Italia, en los prolegómenos de la segunda guerra mundial, y siguiendo la estela de la Alemania nazi –que en 1938 se anexionó Austria y en 1939 Checoslovaquia-, invade Albania en abril de 1939; Mussolini genera la idea de la “Gran Albania”, reclamando el derecho de regir todas las tierras ocupadas por albaneses. Tras la invasión de Yugoslavia por parte de Alemania en 1941, Hitler cedió a Mussolini el control de las zonas de Montenegro, Kosovo y Macedonia de mayoría albanesa, materializando así la idea fascista de la hasta ese momento inexistente “Gran Albania” o “Albania Italiana”.

Este ente geográfico finalizó su corta andadura cuando, tras el derrocamiento de Mussolini el 25 de julio de 1943, se firma por parte del gobierno italiano, en septiembre de ese mismo año, un armisticio con los aliados, lo que implicaría la reocupación de la zona por parte de las fuerzas nazis hasta su expulsión definitiva en 1944, estableciéndose las fronteras con las que se finalizaría la segunda guerra mundial. Y esas fronteras se correspondían, en gran medida,

⁷ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición online. Balcanización: 1.f. Desmembración de un país en territorios o comunidades enfrentados.

<http://lema.rae.es/drae/?val=balcanizaci%C3%B3n>

⁸ Texto disponible en <https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/boshtml/bos145.htm>

⁹ Texto disponible en <https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/boshtml/bos149.htm>

con las existentes previas al estallido de la conflagración, pues, al contrario que en la primera guerra mundial, se produjeron relativamente pocos ajustes territoriales tras su finalización –si bien las excepciones más patentes fueron la minoración del territorio alemán, la modificación fronteriza polaca y el aumento de territorios de la URSS¹⁰.

Por tanto, y pese a las diferentes contiendas acontecidas en la zona, Kosovo continuaba siendo parte de Yugoslavia.

KOSOVO, EN EL MARCO DE UNA FEDERACIÓN

Tras el fin de la segunda guerra mundial, la Yugoslavia de Tito, aglutinada en torno a su figura y al intento de olvidar los horrores de una cruel guerra civil que se desarrolló de manera simultánea y superpuesta a la contienda mundial –croatas pronazis, serbios partidarios del gobierno lícito yugoslavo, partisanos comunistas...en un ejercicio del todos contra todos que dejaría asolado y con graves heridas físicas y morales a la mayor parte del país-, continúa su andadura, con el territorio kosovar formando parte de la República Federal Yugoslava, pues la Constitución de 1946¹¹, basada en la soviética de 1936, establecía, entre otros aspectos, la articulación de Yugoslavia en repúblicas federadas (Serbia, Croacia, Eslovenia, Montenegro, Macedonia y Bosnia Herzegovina) y la existencia de dos provincias autónomas en el marco de Serbia, Vojvodina y Kosovo-Metohija (Artículo 2).

Para comprender adecuadamente esta estructura, y si bien no es el objeto del presente análisis la propia Yugoslavia –tema absolutamente apasionante- es necesario tener presente el planteamiento formulado por Tito para articular un país viable, país con una historia común muy breve –unas escasas décadas-, saliente de una brutal guerra civil y de siglos de enfrentamientos y conformado por un mosaico de etnias, lenguas, culturas, religiones... con peso específico (población, territorio...) diferente para cada uno en el conjunto yugoslavo; por y para ello, buscando el mantenimiento de un cierto grado de equilibrio y como “contrapeso” frente a la más poderosa Serbia y en menor medida frente a Croacia, estructura una Bosnia-Herzegovina en la que, además de los bosnios musulmanes, existen grandes grupos de serbios y croatas, que quedan integrados en una república diferente a Serbia y Croacia respectivamente. Eslovenos y montenegrinos, con menor peso específico quedan básicamente integrados en su propia república y la siempre compleja Macedonia, con grandes diferendos históricos internacionales –en la actualidad, continúan muchos de ellos, comenzando por la disquisición con Grecia relativa al propio nombre del, en la actualidad, país independiente- integra a macedonios junto con otros grupos minoritarios, especialmente significativos por número los albaneses, pero donde turcos, romas, valacos...

¹⁰ Un buen resumen de estas modificaciones puede consultarse en <http://www.historiasiglo20.org/IIGM/tratados.htm>

¹¹ *Constitution of the Federative People's Republic of Yugoslavia (1946)* Disponible en http://www.worldstatesmen.org/Yugoslavia_1946.txt.

tienen también una presencia sustancial.

De esta manera, Tito afronta el mosaico yugoslavo empleando el paradigma de construcción de “hogares nacionales” para los grupos que no disponían de un estado fuera de Yugoslavia, (serbios, croatas, eslovenos, macedonios, montenegrinos) y el “contrapeso” bosnio; la existencia de Albania y Hungría limitaba, según ese planteamiento, la existencia de un Kosovo como república federal (pese a contar con una población de etnia albanesa en el entorno del 60%¹²) en igual media que en Vojvodina; sin embargo, este hecho, la existencia de bolsas étnicas de entidad significativa en el marco de la República Serbia queda explícitamente reconocido en la designación de estas zonas como provincias autónomas, hecho cuya segunda lectura, dependiendo del prisma desde el que se realice el análisis, no pretendía sino debilitar más si cabe a Serbia al minorar, en cierta medida, sus competencias, por medio de la “segregación” de su territorio, al menos en determinados ámbitos, de dos provincias dándoles un estatus de autonomía especial.

El sistema económico especial yugoslavo (muchas veces denominado como “la tercera vía”, una alternativa entre el sistema capitalista y el comunista) posibilitó un alto nivel de vida para todos sus ciudadanos, basado en un alto nivel de consumo interno, con un sistema productivo industrial cuyas materias primas procedían primordialmente del sur del país - entre otras áreas, Kosovo- e industrias ubicadas principalmente en el norte, generándose una diferencia de rentas entre ambas zonas que eran compensadas por el Fondo Federal de Desarrollo-; de la misma forma, la condición de país no alineado –grupo del que fue miembro fundador en 1956-, en el marco de la Guerra Fría le permitía obtener ventajas de uno u otro bando, y la apertura de sus fronteras y de su sistema político-económico posibilitaba que cerca de un millón de emigrantes que trabajan en el resto de Europa contribuyeran con sus remesas, y de manera sustancial, a mantener ese elevado nivel de vida y de asistencia social que constituía, sin duda, una garantía de estabilidad.

Desde el punto de vista de la estructura del país, se mantiene el sistema federal, y durante las sucesivas constituciones yugoslavas¹³ –además de la citada de 1946, vieron la luz la ley constitucional de 1953, la constitución de 1963 (y sus tres enmiendas en los años 1967, 1968 y 1971), y la última, la más descentralizadora, la del año 1974- continúa la estructura en repúblicas y provincias autónomas, si bien, paulatinamente, al compás de las circunstancias

¹² Cualquier dato estadístico a este respecto ha de ser contrastado y valorado en función de las fuentes de las cuales provenga, pues son argumentos empleados como arma arrojadiza de manera recurrente para justificar derechos reales o imaginarios por las partes enfrentadas. Lo que constituye un hecho es que, en las fechas consideradas, la población albanesa era mayoritaria en Kosovo, si bien en mucha menor proporción que en la actualidad, pues décadas de emigración de la población serbia, bien de manera voluntaria, bien por el acoso de la población albanesa sumado a la alta natalidad de estos últimos han permitido modificar rápidamente la distribución poblacional.

¹³ Excelente análisis sobre el federalismo y puntos de vista para el caso yugoslavo, así como la interpretación de sus constituciones puede consultarse en Boris T. Blagojevic, *Problemas actuales del federalismo en Yugoslavia*, en *Federalismo Europeo. Regímenes socialistas (URSS, Checoslovaquia y Yugoslavia)*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1979, páginas 157 -172. <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/822/9.pdf>

internas y externas, se irán transfiriendo más competencias a las repúblicas y provincias de la Federación, así como las provincias irán viendo acortada la diferencia en cesiones respecto a las repúblicas, hasta que con la constitución del año 1974 la diferencia básica sea el no derecho a la secesión de las provincias.

KOSOVO, REINVINDICACIÓN CONSTANTE

Con ese esquema general como referente, Kosovo va paulatinamente adquiriendo mayores concesiones, si bien quizás en menor grado de las deseadas por los albanokosovares, dado su estatus de provincia autónoma en el marco de Serbia y no de república. Necesario es señalar que, nada más acabar la segunda guerra mundial, Albania se encontraba muy próxima en muchos sentidos a Yugoslavia, y que, en ciertos momentos, pareció factible que esta nación se convirtiera en la séptima república yugoslava, o se creara una suerte de confederación entre ambas naciones, si bien los diferendos entre Tito y Stalin –y con Enver Hoxha, el líder albanés-, entre el comunismo yugoslavo y el comunismo soviético acabaron con esta posibilidad¹⁴, volviendo Albania completamente la espalda a Yugoslavia, y empleando de manera recurrente el argumento de Kosovo como arma arrojadiza permanente frente a la misma, si bien el nivel de vida de los albanokosovares mejoraba al compás del incremento del nivel económico de la Federación, superando por mucho el existente en Albania, que siguió siendo el país más pobre de Europa. La calidad de las infraestructuras, las posibilidades laborales, la asistencia social y el nivel de vida que garantizaba –en Kosovo- la Federación yugoslava no fueron nunca alcanzados por Albania ni a finales del siglo XX, y esta situación, perfectamente conocida por todos, por albaneses de Albania y de la provincia yugoslava, generaba un discurso con dos vertientes, la realista, más privada y menos mediática, y la “oficial” u “oficiosa”, que emplea con profusión recursos extraídos más del imaginario que de la realidad.

Pese a esa dialéctica más o menos constante, la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968 motivó que Albania se aproximara de nuevo a Yugoslavia¹⁵, ante el temor de ser ambas naciones los potenciales siguientes objetivos soviéticos; esta aproximación, sumada los efectos de la caída en 1966 de Rankovic¹⁶, que había dirigido de manera

¹⁴ A ese respecto Sergei Khrushchev, *Memoirs of Nikita Khrushchev, Volume 3 Statesman (1953- 1964)*, The Pennsylvania State University, Pennsylvania, 2007, página 509.

¹⁵ Donald F. Busky, *Communism in History and Theory: the European experience*, Praeger Publishers, Westport, 2002, página 30; así mismo, un buen relato sobre la etapa comunista de Albania se encuentra en las páginas 28-32.

¹⁶ Aleksandar Rankovic (1909-1983) político yugoslavo de origen serbio, era contrario a la descentralización del Estado, lo que acabó motivando enfrentamientos con Tito y su destitución (pese a haber formado parte de su círculo más próximo y siendo miembro durante la Guerra Mundial de su Estado Mayor). Una breve reseña

extraordinariamente dura Kosovo, provocó a finales de ese año violentas revueltas en Kosovo y en las regiones de Macedonia pobladas mayoritariamente por albaneses. Tito aplicó de nuevo su política de palo y zanahoria, reprimiendo las algaradas pero concediendo amplias concesiones a las peticiones albanesas, incluyendo cuestiones educativas, como la fundación de la Universidad de Prístina¹⁷ –donde se potenció la enseñanza en albanés-, impulsó el desarrollo económico de Kosovo y permitió el uso de la bandera albanesa. Pero con estas medidas se consiguió un resultado distinto al esperado, y en lugar de generarse un ambiente de más calma social, serbios y montenegrinos incrementaron el ritmo de abandono de la zona, que a principios de los años 70 estaba ya totalmente en manos de los albanos-kosovares, de tal manera que, a finales de 1974, la provincia era, de facto, en todo una república salvo en el nombre¹⁸.

En esa situación tuvo gran trascendencia –como la tendría para la descomposición de Yugoslavia- el papel jugado por el ámbito docente y cultural, pues tras esa mejoría de relaciones entre Albania y Yugoslavia, se produjo un incremento de los intercambios, especialmente en el ámbito académico, pues la naciente universidad de Prístina se ve plena de textos e ideas de Albania –nación también en plena campaña de difusión de un nuevo currículo educativo desde 1969-, que conforman un imaginario relacionado con la “tierra madre” de Albania y con los mitos recurrentes balcánicos –la pureza étnica, el pasado glorioso...-, ideas que calan en Prístina y que atraen a albaneses de toda Yugoslavia.

Este desarrollo cultural albanés se ve acompañado, simultáneamente, por un incremento del grado de control de las instituciones kosovares por parte albanesa, así como de un incremento exponencial de los afanes emancipadores políticos, en parejo a una degradación de la situación económica –el impacto de la crisis del petróleo del año 1973 afectó a toda Europa en gran medida, lo que originó, además de la pérdida de riqueza en el interior de Yugoslavia, el retorno progresivo de unos emigrantes que, en vez de ser sostenes de la economía yugoslava, pasaban a ser una “nueva carga” para el sistema de asistencia social federal-, degradación económica que en Kosovo se sintió en mayor medida que en otras regiones. Esta situación condujo a una prolongación e incremento del alumnado de la universidad de Prístina –como forma de intentar minorar el impacto del desempleo en la juventud-, hecho que fue generando un amplio abanico de personas con un buen nivel de formación, con un alto grado de compromiso con la “causa” e “imaginario” albanés y, en la mayor parte de los casos –salvo los que fueron ocupando puestos claves del aparato

sobre el mismo puede consultarse en <http://www.ovguide.com/aleksandar-rankovi-9202a8c04000641f800000000059fc88>

¹⁷ Una página interesante sobre esta Universidad puede consultarse en [http://es.knowledger.de/0411935/UniversidadDePrístina\(19691999\)](http://es.knowledger.de/0411935/UniversidadDePrístina(19691999))

¹⁸ Marina Casanova, *La Yugoslavia de Tito, el fracaso de un estado multinacional*, UNED, Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Hª contemporánea, t.16, 2004, página 346.

<http://revistas.uned.es/index.php/ETfV/article/viewFile/3090/2950>

político-administrativo- con pocas expectativas laborales¹⁹, creando un malestar en la mayor parte de la población—y una capacidad de influencia a cargo de las personas que ocupan dichos puestos- creciente.

Esta situación se traducía en una permanente solicitud de reivindicaciones, de concesiones, de negativas que generan disturbios y malestar y, en definitiva, en una situación de pugna y enfrentamiento más o menos abierto que va complicándose con la aparición de nacionalismos en otras partes de Yugoslavia, al compás tanto de la propia dinámica del país como de la percepción que se va extendiendo relativa a que las peticiones al sistema federal, al final, siempre obtienen algo a cambio, olvidando que se entra en una peligrosa dinámica de “juego suma cero”.

Por tanto, se incrementa el desgaste que supone para la estructura federal y la propia visión de espacio único las constantes reivindicaciones de Kosovo, la convivencia se va complicando con el punto de no retorno que suponía cada concesión realizada y la propia dificultad de integrar en el marco constitucional unas peticiones que oscilaban ente la mejora de las condiciones de vida, la elevación del estatus de provincia al de república o la pura y simple independencia.

KOSOVO, SU PODER DISGREGADOR

En 1981, sólo un año después de la muerte de Tito, una protesta universitaria —que comenzó cuando un estudiante se encontró una cucaracha en la comida en la cafetería de la Universidad y que fue creciendo en intensidad y extensión al coincidir ésta con una multitud que salía de ver un partido de fútbol- se transforma en una revuelta en toda la provincia que requiere que el Ejército Federal y policías de varias repúblicas tengan que acudir a sofocarla, en un entorno de demandas crecientes y en el marco de una Yugoslavia debilitándose.

Dicha revuelta acontece en un panorama internacional complejo, pues el mundo se encuentra de lleno en la denominada “Segunda Guerra Fría”, tras la invasión soviética de Afganistán en el año 1979 y el proceso de rearme emprendido por Ronald Reagan tras su subida al poder en los Estados Unidos. En ese entorno global, y recordando la posición de Yugoslavia como país no alineado, la relación entre ésta y Albania se va estrechando, especialmente tras la muerte de Mao en 1976 y el inicio por parte de Enver Hoxha de una nueva etapa en Albania²⁰, más alejada de su valedor, China – a la que se había acercado al romper relaciones con la URSS tras el fin de la etapa estalinista en Moscú-, aproximación que se iba materializando por medio del incremento de relaciones comerciales, el proyecto de un ferrocarril entre Shkoder -importante ciudad del norte de Albania- y Titograd -la

¹⁹ El “resurgimiento” cultural albanés puede consultarse en Howard Clark, *Civil Resistance in Kosovo*, Pluto Press, Londres, 2000 páginas 40-41.

²⁰ Una interesante visión sobre Albania puede consultarse en Sergei Khrushchev, *Memoirs of Nikita Khrushchev, Volume 3 Statesman (1953- 1964)*, The Pennsylvania State University, Pennsylvania, 2007, páginas 509-527

capital de Montenegro- y los proyectos de defensa mutua frente a los soviéticos; ante esta situación de acercamiento mutuo, que podría integrar a Albania, alejada de las grandes vías de comunicación de Balcanes, de manera progresiva en la órbita yugoslava, la posición de los albaneses de Kosovo no resulta del todo favorable a la misma, pues perciben podría ser nociva para sus intereses, por lo que Belgrado entiende que esta aproximación quiere ser torpedeada por los albaneses de Kosovo²¹.

Los altercados constantes y la dureza de la represión²² motivan que la provincia oscile entre la secesión y la revuelta abierta²³; pero Kosovo fue algo más que un simple anticipo de lo que acontecería o un proceso de desgaste para una Yugoslavia que estaba dejando de ser un espacio único, un proyecto común; la dureza de las acciones ejecutadas en esta provincia serbia y la creciente condena de las mismas en los medios internacionales motivaron que el resto de la Federación deseara dejar de seguir soportando el desgaste de recursos y prestigio que Kosovo suponía²⁴, en un intento de “soltar lastre” en pleno proceso de acercamiento a la Comunidad Internacional por parte de las diferentes repúblicas²⁵; por otra parte, ante esta situación los comunistas serbios intentaron apoderarse de la Liga Comunista de Yugoslavia, iniciando el proceso de desintegración política, y, finalmente, la reacción desmedida del ultranacionalismo serbio, movilizado en torno a Kosovo²⁶, que propició la contra-reacción de los nacionalistas populistas croatas aglutinados en torno a Tadjman.

La aparición de un nuevo foco de tensión en el equilibrio inestable yugoslavo “*abriría una úlcera que con los años se iba a exacerbar sin remedio hasta convertirse en uno de los orígenes del proceso que llevaría a la destrucción de Yugoslavia*”²⁷; esta misma visión es la que señala que el ciclo de disputas que condujo a la destrucción de Yugoslavia en los ochenta comenzó en un lugar demasiado predecible, en referencia a Kosovo, y en dos

²¹ Como sugiere Francisco Veiga, *La Trampa Balcánica*, Random House Mondadori, Barcelona, 2002, página 308.

²² Represión excelentemente novelada, si bien desde una determinada perspectiva, por Ismail Kadare, en su obra *El Cortejo Nupcial Helado en la Nieve*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

²³ Richard Holbrooke, *Para Acabar una Guerra*, Biblioteca Nueva, Madrid 1999, página 51.

²⁴ Bogdan Denitch, *Nacionalismo y Etnicidad. La Trágica Muerte de Yugoslavia*, Siglo XXI editores, Madrid, 1995, página 133.

²⁵ En los mentideros internacionales, esta es la razón última que explica el resultado favorable –si bien por unas ajustadas décimas- del referéndum que en 2006 condujo a la separación de Montenegro de la Confederación formada junto a una Serbia satanizada a causa de los horrores de la guerra de Bosnia, pues la percepción de la posibilidad de acceso a los foros internacionales se planteaba como más sencilla sin la “rémora” serbia.

²⁶ Tras los disturbios, se produce un incremento del éxodo de serbios que marchan de Kosovo, éxodo que tiene su origen principalmente en las menores condiciones de vida existentes en la provincia respecto del resto de Serbia y en el creciente influjo de la cultura albanesa en la zona; si bien hasta los disturbios de 1981 este flujo de serbios no era noticia, desde este momento lo son de manera constante, y en ocasiones, culpabilizando directamente a los albaneses de forzar el éxodo por medio de la hostilización a los serbios; una descripción de esta situación puede leerse en Christopher Bennett, *Yugoslavia's Bloody Collapse: Causes, Course and Consequences*, C. Hurst & Co. Ltd. Londres, 1995, página 89.

²⁷ Francisco Veiga, *La Trampa Balcánica*, Random House Mondadori, Barcelona, 2002, página 306.

impredicibles, como fueron Eslovenia y Serbia –dado que ninguna tenía antecedentes previos de separatismo²⁸–.

Tuviere o no Kosovo un peso relativo tan elevado en la descomposición de Yugoslavia, o fuera, replicando su papel de mito balcánico recurrente –y en este caso, tanto para serbios como para albaneses– un simple catalizador de los acontecimientos que irían cristalizando durante una década en Yugoslavia, lo cierto es que, “Yugoslavia empezó a desangrarse y la hemorragia sería ya imparable”²⁹.

KOSOVO, CAMINO AL MARGEN DE SERBIA

Milosevic, abanderando el nacionalismo serbio y en pleno proceso de descomposición de la Federación yugoslava, y como ya se ha citado, en 1989 –600 años después de la batalla del Campo de los Mirlos– anuló la consideración de provincia autónoma, lo que induce a los albanokosovares a marchar al margen de Serbia. Se boicotean las elecciones yugoslavas de 1990 y se decide boicotear la autoridad estatal, creando un sistema de instituciones paralelas; el 7 de septiembre de 1990, los delegados del parlamento albanokosovar declararon, en Kacanik, la independencia respecto de Serbia y una constitución para Kosovo.

Se continúa en esta línea, y en 1992, mientras Yugoslavia se descompone, en Kosovo se realiza un referéndum ilegal pro-autonomía, que obtiene un sí mayoritario a favor de la independencia; Ibrahim Rugova, el llamado “Gandhi albanés” sería elegido presidente del denominado “gobierno en la sombra”, teniendo en cuenta que ni el resultado ni el propio referéndum es reconocido por Serbia.

La vida en Kosovo se articula en torno a una sociedad paralela³⁰, al margen del –no reconocido– gobierno central yugoslavo; crean su propia red de escuelas³¹ –especial atención se dedica a este capitulado, clave para el devenir de una sociedad–, sanidad, apoyo social... generando un auténtico entramado de instituciones paralelas a las “oficiales”,

²⁸ Bogdan Denitch, *Nacionalismo y Etnicidad. La Trágica Muerte de Yugoslavia*, Siglo XXI editores, Madrid, 1995, página 120.

²⁹ Romualdo Bermejo y Cesáreo Gutiérrez, *La disolución de Yugoslavia*, EUNSA, Barañain, 2007, página 13; la mayor parte de los analistas dedican un apartado específico a Kosovo en el epígrafe en el que se narra el proceso de desintegración yugoslava; baste como ejemplo Christopher Bennett, *Yugoslavia's Bloody Collapse: Causes, Course and Consequences*, C. Hurst & Co. Ltd. Londres, 1995, páginas 85-90, Aleksandar Pavkovic, *The Fragmentation of Yugoslavia, Nationalism and War in the Balkans*, second edition, Palgrave Macmillan, 2000, páginas 80-84.

³⁰ Una excelente descripción de las “estructuras paralelas” puede consultarse en Howard Clark, *Civil Resistance in Kosovo*, Pluto Press, Londres, 2000 páginas 95-121.

³¹ Un análisis sobre la importancia concedida a la educación y su instrumentalización en la conformación de la independencia puede consultarse en Denisa Kostovicova, “*Skolla Shqipe*” and *Nationhood: Albanians in pursuit of education in the native language in interwar (1918-41) and post-autonomy (1989-98) Kosovo*, páginas 157-171 en Varios, *Albanian Identities, Myth and History*, C. Hurst & Co. (Publishers) Ltd, 2002.

sistema financiado parcialmente por las contribuciones de la poderosa –al menos numéricamente- diáspora albanesa y por medio de un sistema perfectamente reglado y orquestado de recaudación de impuestos y contribuciones voluntarias en Kosovo³².

No sólo la diáspora albanesa tuvo un papel relevante en la creación de las instituciones paralelas en Kosovo, sino que desde los años 80 ésta había sido muy activa en mostrar al mundo la situación de los albaneses de Kosovo e, incluso, en marcar la agenda política de éstos³³; en la misma medida, las acciones de las diásporas fueron fundamentales en el devenir de la guerra, tanto en esta provincia como en el resto de Yugoslavia³⁴. E incluso, y de manera simultánea a los episodios bélicos que en 1991 empiezan a arder y desgajar Yugoslavia, contribuye al nacimiento de la UCK, (Ustria Climitare e Kosoves, Ejército de Liberación de Kosovo), movimiento terrorista que pretende la independencia de Kosovo, basada fundamentalmente en la diáspora albanesa de Suiza y Estados Unidos, con santuarios en Albania, alimentada de voluntarios internacionales y financiada por medio del narcotráfico y contribuciones de los emigrados³⁵.

Ante estas circunstancias, y hasta la firma del Acuerdo de Dayton en 1995³⁶ –que pone fin a la guerra de Bosnia-, Serbia, sujeta a duras sanciones económicas y empantanada en el conflicto bosniaco, observa como Kosovo se va paulatinamente despoblando de la minoría serbia, como el resto de Serbia se inunda de refugiados serbios procedentes de Bosnia y, muy especialmente, de Croacia, tras las expulsiones masivas de personal de origen serbio de Eslavonia y Krajina, y como pierde progresivamente el control de la provincia kosovar, que continúa bajo la ley marcial.

Sin embargo, tras la firma de Dayton, muchas de las esperanzas kosovares³⁷ respecto a la

³² Howard Clark, *Civil Resistance in Kosovo*, Pluto Press, Londres, 2000 páginas 103-104.

³³ Julie Mertus, *Kosovo: How Myths and Truths Started a War*, University of California Press, Los Angeles, 1999, página 96.

³⁴ Se puede destacar el apoyo prestado por la comunidad croata en Estados Unidos para la organización del congreso del partido nacionalista croata en febrero de 1990 Mary Kaldor, *Las Nuevas Guerras Violencia Organizada en la Era Global*, Tusquets Editores, Barcelona, 2001, página 60, Laura Silber y Allan Little, *Yugoslavia: Death of a Nation*, Penguin Books, Nueva York, 1996, página 91; Bogdan Denitch, *Nacionalismo y Etnicidad. La Trágica Muerte de Yugooslavia*, Siglo XXI editores, Madrid, 1995, página 54.

³⁵ Para ampliar conocimientos sobre la UCK, empleando fuentes no clasificadas, puede consultarse James Pettifer, *Kosovo Express: a Journey in Wartime*, C. Hurst & Co, Londres 2005; *Croatian Forces Internacional Volunteers Association*, <http://www.cfiva.org/cfiva/home/index.cfm>; y sobre las redes creadas sobre la base de las diásporas y su intervención en el conflicto, destacar Paul Hockenos, *Homeland Calling: Exile Patriotism & the Balkan Wars*, Cornell University, Nueva York, 2003, especialmente la parte III *Kosovo: Made in Yugoslavia*, página 177-261.

³⁶ Texto del acuerdo disponible en http://www.ohr.int/dpa/default.asp?content_id=380

³⁷ “Dayton fue el final de la ilusión respecto a que la Comunidad Internacional había atendido el clamor de Kosovo por la independencia” Howard Clark, *Civil Resistance in Kosovo*, Pluto Press, Londres, 2000 página 123; “No se premió la no-violencia de Kosovo” como recoge Howard Clark, *The Limits of Prudence: Civil Resistance in Kosovo 1990-98*, páginas 277-294 en ese mismo sentido, Adam Roberts, Timothy Garton Ash, *Civil Resistance*

consecución de independencia acaban, pues Kosovo no sólo no entró a formar parte de la negociación, sino que la provincia queda implícitamente dentro de las fronteras de Yugoslavia (en ese momento, materializada por Serbia y Montenegro) como provincia serbia –sin cambios respecto a su situación anterior-; la posición pacífica planteada por Rugova - obtener de las comunidad internacional el reconocimiento como estado independiente- pierde enteros frente a la línea más dura, que empieza ser percibida como la vía adecuada, desviándose los flujos de la diáspora hacia las opciones más radicales³⁸. Mientras, la estrategia desarrollista ensayada por las autoridades serbias, intentando relanzar los recursos económicos de la zona fracasa, especialmente por falta de inversiones internacionales.

KOSOVO, EL CAMINO A LA GUERRA

En 1996 se produce un serio intento en Serbia, que plantea la necesidad de cambios en las políticas radicales, de derrocar a Milosevic, mientras la UCK³⁹ comienza, desde su bastión en Drenica -zona central de Kosovo, al oeste de Pristina- una campaña de atentados contra comisarías serbias y “colaboracionistas”, produciéndose una escalada de violencia –pues el objetivo buscado por las acciones terroristas era provocar una respuesta desproporcionada serbia⁴⁰ para ganar el apoyo (de nuevo, y como mito balcánico recurrente, el recurso a la victimización⁴¹) para la causa albanesa, violencia que en 1997, merced a los tres cuartos de millón de armas procedentes del saqueo de los cuarteles de Albania durante la crisis del año 1997⁴², alcanza visos de guerra abierta entre las fuerzas de seguridad serbias y la UCK, que ya domina gran parte del territorio y que cuenta con un núcleo de elementos armados en

and Power Politics: The Experience of Non-Violent Action from Gandhi to the Present, Oxford University Press, 2009, página 282.

³⁸ Francisco Veiga, *La Trampa Balcánica*, Random House Mondadori, Barcelona, 2002, página 521.

³⁹ El surgimiento de la UCK y su trascendencia en Kosovo, desde un punto de vista micro, puede leerse en James Pettifer, *Kosovo Express: a Journey in Wartime*, C. Hurst & Co, Londres 2005.

⁴⁰ En este sentido Mira Milosevic, *Nacionalismo y Violencia en Kosovo*, Espasa Calpe, Madrid, 2001, páginas 154-158.

⁴¹ “La identidad más peligrosa es la de víctima. Una vez que nos vemos a nosotros mismos como víctimas, podemos identificar claramente al enemigo. Empapados de nuestro victimismo, ya no nos sentimos restringidos por ninguna consideración moral para convertirnos en ejecutores”. Julie Mertus, *Kosovo: How Myths and Truths Started a War*, University of California Press, Los Angeles, 1999, página 1.

⁴² Albania, ya entonces el país más pobre de Europa, implosionó debido a una estafa piramidal a escala nacional, que empobreció, más si cabe, a los albaneses; estos, enfurecidos, acusando de complicidad al gobierno, asaltaron y saquearon todos los centros y organismos públicos, incluyendo los cuarteles. La situación creada motivó el envío de una misión, autorizada por el Consejo de Seguridad (Resoluciones 1101 y 1114) y auspiciada por la OSCE –Operación Alba o Amanecer- de abril a julio de 1997, para estabilizar la situación que tenía visos de degenerar en guerra civil. Más información sobre la misión en Ejército de Tierra, Misiones Internacionales, *Operación Alba*, <http://www.ejercito.mde.es/misiones/europa/albania/OPERACIONALBA.html>.

cada aldea albano-kosovar para impedir la libertad de movimientos de la policía serbia.

La contraofensiva serbia en 1998 es contundente, y se teme que la violencia active de nuevo el conflicto en Bosnia que tanto ha costado apagar, e incluso se extienda a una Macedonia que cuenta con un 21% de población albanesa. El Consejo de Seguridad emite la resolución 1160 (1998) de 31 de marzo, en la que, con arreglo al Capítulo VII, insta a las partes a cesar en la violencia, al otorgamiento de un grado mayor de autonomía y administración propia para Kosovo pero basado en la integridad territorial de Yugoslavia y en las normas contempladas en el Acta de Helsinki.

La situación se complica, se incrementa el flujo de refugiados que marchan de Kosovo y se teme una “catástrofe humanitaria”, por lo que una nueva Resolución, la 1199 (1998) de 23 de septiembre establece que la situación en Kosovo constituye una amenaza para la paz y la seguridad de la región, y que, con arreglo al capítulo VII, entre otras cuestiones pide⁴³ que Yugoslavia cumpla una serie de condiciones “con el fin de lograr una solución política de la situación en Kosovo” así como, en su párrafo 6 “ (...) hace hincapié (subrayado en el original) en que todos los elementos de la comunidad albanesa de Kosovo deben tratar de alcanzar sus objetivos solamente por medios pacíficos”.

La negativa al cumplimiento de lo dispuesto en las resoluciones y la oposición de Rusia y China para que el Consejo de Seguridad adoptara medidas coercitivas animó a la OTAN a lanzar un ultimátum a Yugoslavia para que cumpliera lo dispuesto por el Consejo de Seguridad; se produce un alto en la escalada de violencia y una retirada parcial de las fuerzas, mientras que la UCK se exfiltra por las montañas, pasa a Albania y se reorganiza. Y el 15 y 16 de octubre Yugoslavia firma sendos acuerdos con OTAN y OSCE, acuerdos que son apoyados y respaldados por Naciones Unidas (Resolución 1203 (1998) de 24 de octubre).

El impacto mediático que supuso la llamada matanza de Racak⁴⁴ el 15 de enero de 1999 –la muerte de 45 albaneses a manos policía y ejército– disparó de nuevo todas las alarmas, y el 30 de enero la OTAN advierte con actuar de manera contundente, incluyendo ataques aéreos sobre Yugoslavia⁴⁵; el intento de alcanzar una última solución negociada, los llamados Acuerdos de Rambouillet⁴⁶ fracasa –se plantea la cuestión de que ciertas cláusulas son

⁴³ Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, *Resolución 1199 (1998)*, documento S/RES/1199 (1998) de 23 de septiembre de 1998.

⁴⁴ Baste ver el siguiente titular El País, *Racak, la matanza que desencadenó una guerra*, reportaje postguerras balcánicas, 05 de agosto de 2002. http://elpais.com/diario/2002/08/05/opinion/1028498409_850215.html

⁴⁵ NATO Press Release, documento (99) 12, *Statement by the North Atlantic Council on Kosovo*, 30 de enero de 1999. <http://www.nato.int/docu/pr/1999/p99-012e.htm>.

⁴⁶ El texto de los mismos puede consultarse en Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, documento S/1999/648 de 07 de junio de 1999, Carta de fecha 4 de junio de 1999 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, *Acuerdos de Rambouillet, Acuerdo Provisional de Paz y Gobierno Autónomo de Kosovo*.

http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/990123_RambouilletAccord%28esp%29.pdf

inaceptables, pues vulneran plenamente la soberanía de Serbia⁴⁷ y el 24 de marzo comienzan los ataques aéreos de la OTAN, ataques no autorizados por Naciones Unidas.

Se incrementa la avalancha de refugiados albanokosovares sobre Albania y Macedonia, y se teme por la extensión del conflicto a toda la región; ante las acusaciones relativas a que el flujo de refugiados es debido a la campaña aérea de la OTAN, en abril de 1999 se informa por parte del Ministerio de Defensa Alemán de la existencia de un llamado “Plan Herradura”⁴⁸, por el que Milosevic orquesta la expulsión sistemática de albaneses de Kosovo.

La campaña aérea continúa, extendiéndose a objetivos en Serbia, tanto civiles como militares, mientras comienzan a producirse fisuras en la Alianza por la duración y extensión de la campaña, y, finalmente, la combinación del castigo infringido a Serbia, las acciones de la UCK en suelo de Kosovo utilizando el apoyo aéreo de los aviones de la OTAN –destacando, por su trascendencia mediática, las acciones de elementos de la diáspora albanesa norteamericana encuadrados en la denominada Brigada Atlántica⁴⁹– así como la amenaza de una intervención terrestre de la Alianza consiguen que Milosevic acceda a la retirada de las fuerzas serbias de Kosovo y el bombardeo acabe el 10 de junio de 1999.

Serbia pierde el control de una de sus provincias autónomas, de Kosovo, que comienza una andadura, bajo tutela de la Comunidad Internacional, ¿hacia...?

CONCLUSIÓN

En una zona plena de mitos, Kosovo se conforma como un mito muy poderoso, como un pequeño espacio geográfico que, ubicado en una zona de alto interés geopolítico, contribuye a generar disputas sobre el mismo.

Más allá de los argumentos históricos, la cosmovisión de los pueblos, la fuerza de los mitos, una narrativa adecuada y una dialéctica permanente contribuyen a generar en las tierras de Kosovo-Metohija, con razón o sin ella, la sensación en una parte de su población –albano-

⁴⁷ En este sentido, resulta curioso establecer un cierto paralelismo entre algunos de los términos reflejados en la propuesta formulada en Rambouillet y el ultimátum presentado a Serbia por Austria el 23 de julio de 1914, que al no ser aceptado inició la Primera Guerra Mundial; el texto de este último documento se encuentra disponible en

[http://wwi.lib.byu.edu/index.php/The_Austro-Hungarian_Ultimatum_to_Serbia_\(English_translation\)](http://wwi.lib.byu.edu/index.php/The_Austro-Hungarian_Ultimatum_to_Serbia_(English_translation))

⁴⁸ Respecto a este Plan y al posible fallo en la interpretación de la respuesta de Milosevic ante el bombardeo de OTAN resulta muy interesante el documento del parlamento británico del 7 de junio de 2000 *Kosovo The Military Campaign*

<http://www.parliament.the-stationery-office.co.uk/pa/cm199900/cmselect/cmcaff/28/2809.htm#a18>

⁴⁹ The Christian Science Monitor, *From USA to a KLA boot camp*, 18 de mayo de 1999 <http://www.csmonitor.com/1999/0518/p1s2.html>; New York Post, *Fight vs. odds local soldiers' proudest hour*, 24 de junio de 1999, <http://nypost.com/1999/06/24/fight-vs-odds-local-soldiers-proudest-hour/>; Paul Hockenos, *Homeland Calling: Exile Patriotism & the Balkan Wars*, Cornell University Press, 2003, especialmente el capítulo *Frankie goes to Kosovo*, páginas 238-261.

kosovar- de la necesidad de seguir un camino diferente al resto; y para ello, para ese fin, paulatinamente se van orquestando los medios y los modos para conseguirlo.

Y si para ello es preciso contar con poderosos apoyos externos, instrumentalizar todas las cuestiones que sean necesarias e incluso, tras un claro análisis de las vulnerabilidades del adversario y ser capaz de condicionar su respuesta, recurrir a la guerra, estos elementos no son más que hitos en un camino que es necesario estar dispuesto a seguir para llegar a...¿?

Pedro Sánchez Herráez

TCOL.ET.INF.DEM

Doctor en Paz y Seguridad Internacional

Analista del IEEE